



EDITORIAL

Victimización en el comercio

La encuesta de victimización elaborada por el Departamento de Estudios de la Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Chile (CNC) dio cuenta que, durante el primer semestre del 2024, un 59,6% de los locales fueron víctima de algún delito.

Aunque este último informe revela una baja respecto a la medición anterior (63,4%), aún está lejos de los resultados prepandemia.

En Iquique, una de las ciudades estudiadas, la tasa de victimización alcanzó 54,1% en el primer semestre de 2024.

Según el estudio de la CNC, los delitos con mayor incidencia en la ciudad son otros daños materiales al local (23,8%), hurto hormiga (22,6%), robo de accesorios de vehículos de uso comercial (19%), hurto (17,9%), delito económico (12,9%) y robo de mercancía en ruta que afectó a un 6,1% de los encuestados.

Asimismo, sobre la per-

cepción de seguridad del barrio donde se ubica el negocio, el 44,6% de los encuestados dijo sentir que es poco o nada seguro; un 48,1% manifestó que la violencia cuando atacan los de-



En Iquique, una de las ciudades estudiadas, la tasa de victimización alcanzó 54,1% en el primer semestre de 2024”.

lincentes es mayor que hace un año y en cuanto a la presencia de crimen organizado en su barrio, el 8,7% dice que lo observa siempre y otro 15,4% asegura percibirlo con bastante frecuencia.

Respecto al comercio ambulante ilegal, un 39,9% dice tener presencia de este

a su alrededor, similar a lo que sucede a nivel nacional. No obstante, el 55,1% menciona que este ha aumentado, casi 9 pp por sobre lo que sucede en la Región Metropolitana (46,5%).

En momentos en que se disputa una elección, la encuesta es un ejemplo de una mala gestión en un ámbito de alto interés para los votantes, y si bien también lo era hace cuatro años, los resultados indican que no ha existido mayor avance.

Muchas veces las autoridades locales poco pueden hacer directamente para combatir la inseguridad, pero es claro que indirectamente pueden gestionar inversiones que apunten a tener barrios más seguros y un comercio establecido que cuente con las garantías para desarrollarse.

Es importante, además, que se generen acciones más profundas contra el comercio informal, una actividad que evidentemente está desatada en buena parte de la región y que incluso parece hasta validarse.